

tan poco innovadores, ¿por qué entonces se han empeñado durante tantos años en gastar millones, que son millones de dólares que aportan los contribuyentes, o sea, el pueblo norteamericano, para planes subversivos, para bloqueos, para aplastar a la Revolución Cubana? ¿Por qué no nos dejan caer por nosotros mismos, si es lo que ellos creen? O ¿por qué no estarían dispuestos a apreciar que Cuba sin bloqueo sería capaz de tener niveles de desarrollo económico y social de un amplio impacto y demostrar que otras soluciones son posibles en el mundo, que otros modelos son posibles en el mundo?

*Kristen Welker.*—Hablemos del futuro. Ha habido conversaciones entre Cuba y los Estados Unidos. ¿Cree usted posible que sea viable llegar a un acuerdo con el presidente Trump, de los Estados Unidos?

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Aquí yo creo que podemos tener un enfoque que parte de lo que es posible y de lo que es difícil.

Creo que el diálogo y los acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos son posibles, pero son difíciles.

¿La posibilidad dónde está? Cuba siempre ha tenido una disposición, en todos los años de la Revolución, una posición histórica de tener una relación civilizada como vecinos con los Estados Unidos, que nos permita en todo un grupo de áreas tener cooperación, tener intercambio, tener una relación normal. Y siempre lo que hemos pedido es que esa relación hay que construirla desde una posición de respeto, desde una posición de igualdad, sin imponer, sin condicionar; porque condicionar no lleva al diálogo, imponer no lleva a la negociación.

Para que haya una conversación, para que haya un diálogo, para que se pueda llegar a un acuerdo de negociación, tiene que haber disposición, tiene que haber capacidad de dialogar y de escuchar de ambas partes, tiene que haber respeto, tiene que haber decencia y tiene que haber reconocimiento.

Por lo tanto, hay todas las condiciones y todas las posibilidades, si ambas partes estamos de acuerdo, de tener ese diálogo. ¿Cuáles son las cosas que hacen difícil ese diálogo? En primer lugar, en estos 67 años la política de Estados Unidos hacia Cuba ha sido una política totalmente hostil. Los Estados Unidos siempre han asumido, como potencia, la posición de agresora y Cuba ha tenido que asumir la posición, como pequeña isla, de agredida.

En varios momentos —y este es otro de los antecedentes que facilita que pueda haber un diálogo— se han tenido acuerdos, se han tenido conversaciones con diferentes administraciones de Estados Unidos y se ha llegado a compromisos. Cuba siempre ha cumplido sus compromisos. Estados Unidos ha incumplido muchos de esos compromisos.

Estados Unidos, por ejemplo, en los momentos actuales ha estado en conversaciones con otros países y después en medio de esas conversaciones los ha agredido. Entonces, todo esto crea mucha desconfianza.

Y sabemos que en Estados Unidos hay fuerzas que, constantemente, cada vez que ven un momento en el cual hay posibilidades de conversar o hay posibi-



lidades de dialogar tratan de boicotear esa negociación. Pero, insisto, confío en que podemos conversar con respeto, con decencia; en que podemos encontrar, por la vía del diálogo, solución a nuestras diferencias bilaterales; en que podemos encontrar áreas de cooperación en las cuales podamos desarrollar proyectos.

Hay muchos temas en los cuales podemos trabajar, están los temas de enfrentamiento al narcotráfico, al terrorismo, los temas migratorios, los temas de enfrentamiento al crimen transnacional. Podemos avanzar en negociaciones, podemos tener inversión y negocios de empresarios norteamericanos en Cuba.

Existe una comunidad cubana residente en Estados Unidos a la que tenemos también que propiciarle facilidades tanto en Estados Unidos como en nuestro país; un pueblo norteamericano que podría visitar a Cuba. Podemos tener intercambio cultural, deportivo, de salud. Todo eso nos permitiría entonces construir espacios de entendimiento, que nos alejen de la confrontación, que garanticen la paz y la seguridad no solo de Cuba y de Estados Unidos, sino también del área de América Latina y el Caribe. Ese es el futuro al que nosotros aspiramos, a tener una relación de buenos vecinos, una relación civilizada, independientemente de nuestras diferencias ideológicas. Yo creo que sería una oportunidad, es lo que merecen nuestros pueblos.

Te voy a contar una anécdota.

*Kristen Welker.*—Me dicen que se nos acaba el tiempo.

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Es una lástima, ¡es una lástima!

*Kristen Welker.*—Por favor, déjenos terminar con las preguntas.

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Es una lástima que se nos acabe el tiempo, porque tenemos mucho que conversar. Por lo tanto, te propongo que en otro momento también podamos conversar.

Pero mira, te voy a contar dos anécdotas.

*Kristen Welker.*—Pero está bien. Tenemos muchas más preguntas. Quería darle el tiempo y darle la respuesta para que la escuchen el pueblo cubano y el de los Estados Unidos.

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Estoy de acuerdo.

*Kristen Welker.*—Está bien.

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Por ejemplo, dos anécdotas que te dan la idea de cuánto podríamos disfrutar ambos pueblos si pudiéramos llegar a acuerdos y pudiéramos llegar a realizaciones, a espacios que permitan todo esto.

Una entidad cubana de ciencia, tecnología y biotecnología farmacéutica hace años lleva un ensayo clínico con una prestigiosa entidad de cáncer en los Estados Unidos. Un ensayo clínico sobre una vacuna cubana contra el cáncer pulmonar. Y ya casi lleva una década este ensayo clínico. Hay que decir que los resultados de este ensayo clínico son sumamente alentadores. Tanto la parte norteamericana como la parte cubana tienen una confianza tremenda en el éxito de este ensayo clínico y en lo que podría representar para la salud de los Estados Unidos y para la salud de Cuba.

Ahora recientemente, yo todas las semanas tengo encuentros con científicos cubanos porque tratamos de abordar desde la ciencia y la innovación la solución a los problemas del país, y me presentaron los resultados que va teniendo también un ensayo clínico sobre un medicamento cubano, muy novedoso, para combatir el Alzheimer. En ese ensayo clínico hay una colaboración con una clínica de Colorado, en los Estados Unidos, de donde vienen pacientes norteamericanos a recibir el tratamiento en Cuba, después regresan a los Estados Unidos y continúan su tratamiento.

Hay que ver en los términos en que el Director de esa clínica en Colorado habla de cómo sus pacientes han mejorado y han tenido resultados superiores a cualquiera de los otros medicamentos. Entonces, no se puede privar con una política de bloqueo, que responde a minorías, que responde a élites, la relación que pudieran tener nuestros dos pueblos. Y a eso es a lo que yo exhorto, a que haya comprensión, a que haya sensibilidad, a que veamos oportunidades en nuestra relación, y no alentemos la confrontación, la guerra y la agresión.

*Kristen Welker.*—Quisiera seguir hablando sobre el futuro de las negociaciones. ¿Tiene usted confianza en que el presidente Trump llegue a un acuerdo?

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Bueno, nosotros si estamos en una conversación es porque aspiramos a que podamos llegar

a un acuerdo. Y te lo decía por esta circunstancia, para llegar a un acuerdo depende de la disposición de las dos partes a encontrar esas áreas de colaboración y de cooperación; a construir esos espacios de entendimiento, a abordar esto con sensibilidad, con responsabilidad y también con mucha seriedad.

*Kristen Welker.*—Señor Presidente, ¿está usted en conversaciones directas con el secretario de Estado, Marco Rubio? ¿Tiene usted confianza en él?

*Miguel M. Díaz-Canel.*—Nosotros estábamos en conversaciones y estaremos en conversaciones, siempre que Estados Unidos esté dispuesto, con el representante del Gobierno de los Estados Unidos que se decida por parte de ese país para tener las conversaciones con nosotros.

Los procesos de conversación son procesos complejos. Son procesos donde primero se establecen canales de diálogo; después hay que construir agendas que permitan debatir y que permitan conciliar intereses comunes.

*Kristen Welker.*—¿Pero ha hablado usted con el secretario Rubio?

*Miguel M. Díaz-Canel.*—No, yo no he hablado con el secretario Rubio, no conozco al secretario Rubio.

Después de construir agendas y debatir, si hay disposición, se puede llegar a los acuerdos. Pero estos son procesos que hay que conducir con mucha sensibilidad, con mucha responsabilidad, con mucha decencia y con mucha discreción, para no crear falsas expectativas, para que no se manipule la información, para que no se manipulen los propósitos. Por lo tanto, prefiero no dar detalles sobre estos temas.

*Kristen Welker.*—Hablemos sobre algunas de las demandas claves de los Estados Unidos: el reconocimiento de la prensa libre, la liberación de los presos políticos, la celebración de elecciones justas.

*Miguel M. Díaz-Canel.*—En estos momentos nadie nos ha demandado esos puntos, y nosotros hemos establecido que el orden interno, el orden constitucional cubano, el respeto a nuestro sistema político son temas que no van a una negociación ni a una discusión con los Estados Unidos.

Y creo que hay que superar, Kristen, toda una parafernalia que ha existido de conceptos acerca de temas sobre Cuba, sobre democracia, derechos humanos, si somos tiranía o dictadura o no, libertad de expresión, existencia de sindicatos, en los cuales hay mucha manipulación y hay mucho prejuicio que yo creo que tenemos que superar, y llevaría, no nos da el tiempo ahora, mucho tiempo, pero nosotros tenemos todos los argumentos para demostrar cuán democrático somos; cómo es el sistema de elecciones en Cuba, que es un sistema de elecciones que viene desde la base; cómo ejercemos el poder con el pueblo, cómo sí somos defensores de los derechos humanos, cómo no somos una dictadura, tendría que explicarlo en mucho más tiempo y te pido que en otro momento podamos hablar sobre esas cosas. Pero hay mucho prejuicio que hay que superar y que hay que eliminar.

*Kristen Welker.*—Dos preguntas más. Aún hay más de 1 200 presos políticos en Cuba. Maykel Osorbo, que está preso y que ha ganado dos Grammy latinos.